

## Semana Bíblica

### PRESENTACIÓN

Ofrecemos en estas páginas unas sencillas guías para realizar una *semana bíblica* sobre el evangelio de Mateo. La finalidad es favorecer el encuentro directo con la Palabra de Dios en un clima de oración y reflexión compartida para que la Palabra tenga cada vez mayor incidencia en nuestra vida.

### 1. Cómo es la semana bíblica que proponemos

Hay muchas formas de organizar una semana bíblica. En función de los objetivos que pretendemos, proponemos una lectura de cuatro textos del evangelio de Mateo siguiendo el itinerario de la *lectio divina*. Recordamos los pasos de los que consta:

- *Lectura*: buscamos, en primer lugar, responder a la pregunta: *¿qué dice el texto?* Para ello necesitamos comprender su significado a la luz del contexto en el que se redactó y del mensaje que a través de él se quiso transmitir a sus primeros destinatarios. Es imprescindible, en este apartado, una buena explicación por parte del animador. Se ofrecen pautas para prepararla. Esta primera parte no debería exceder los 15 minutos.
- *Meditación*: se trata de descubrir *qué nos dice el texto* en nuestra realidad de hoy. Para ello se proponen unas preguntas que se responderán en pequeños grupos y se compartirán posteriormente en el grupo grande. Uno de los animadores dirigirá esta puesta en común. La duración de esta segunda parte será de 25 minutos.
- *Oración*: la Palabra escuchada y meditada nos exige dar una respuesta. Espontáneamente o a partir de una oración preparada de antemano, podemos expresar *lo que el texto nos hace decirle a Dios*. Dispondremos para ello de 15 minutos.

Todos los pasos del itinerario son importantes, pero cabría subrayar la conveniencia de una buena explicación del texto que motive la meditación personal y el posterior diálogo y oración en grupo. Es el encuentro con la Palabra y con los hermanos lo que hará de la semana bíblica una experiencia viva.

### 2. Cómo realizar esta propuesta

Se trata de dedicar una hora al día durante una semana a la lectura y reflexión en grupo de los textos seleccionados. El equipo responsable debe ocuparse del material, la ambientación del lugar y la elección de los lectores.

Comentamos brevemente las características de cada una de las reuniones que tendrán lugar a lo largo de la semana:

*1ª a 4ª Sesión: Cuatro sesiones con textos escogidos.*

Se han seleccionado para su meditación cuatro pasajes pertenecientes a los discursos de Jesús que encontramos en el evangelio de Mateo. Estos pasajes muestran el camino de la felicidad que el Señor propone a los que le siguen.

La explicación de cada texto por parte del animador o animadora debe hacerse con esmero, claridad y sencillez. Cada ficha incluye unas indicaciones que pueden ayudar a preparar esta intervención, orientada a descubrir la experiencia de fe que se encuentra reflejada en cada pasaje. Más que impartir una lección magistral, se intentará ayudar a los participantes a comprender lo que dice el texto, llevarles a "saborearlo". Sólo de esta manera la explicación motivará la meditación personal, el diálogo en grupo y la oración compartida.

El primer día comenzaremos presentando brevemente la Semana Bíblica y señalando algunos aspectos relevantes del evangelio de Mateo. Haremos hincapié en la enseñanza de Jesús recogida en los cinco discursos que jalonan este evangelio.

*5ª Sesión: Celebración.*

El quinto día de la semana bíblica se dedicará a celebrar en comunidad nuestra fe. La celebración recoge lo trabajado a lo largo de la semana y, a su vez, se centra en el quinto y último discurso de Jesús, el que habla del final de la historia, del juicio y de las actitudes que ha de encarnar el discípulo en este tiempo.

Buscamos, pues, con esta semana bíblica un encuentro comunitario con la Palabra de Dios, que debe ser el centro de la vida de nuestros grupos cristianos. Como subrayó Benedicto XVI en la exhortación *Verbum Domini*, "la Palabra de Dios está en la base de toda espiritualidad auténticamente cristiana... A este propósito se ha de evitar el riesgo de un acercamiento individualista, teniendo presente que la Palabra de Dios se nos da precisamente para construir comunión, para unirnos en la Verdad en nuestro camino hacia Dios..." (nº 86). Este encuentro con la Palabra y con los hermanos es el que hará de la semana bíblica una experiencia viva que luego ha de cuidarse y desarrollarse, hasta hacer de la Sagrada Escritura el centro de la pastoral y de la vida de nuestras iglesias.

*El equipo de La Casa de la Biblia*

## INTRODUCCIÓN

A lo largo del Ciclo A, la liturgia dominical nos acerca a la lectura del evangelio de Mateo. Este evangelista probablemente fue “un maestro de la ley que se ha hecho discípulo del reino de los cielos”, y como “un padre de familia saca de su tesoro cosas nuevas y viejas” (Mt 13,52).

En cuanto a las cosas viejas, en el evangelio de Mateo encontramos diversas alusiones a los grandes acontecimientos de la historia de Israel: la experiencia del éxodo en el relato de la infancia (huida a Egipto y regreso a Nazaret), la permanencia en el desierto en el relato de las tentaciones, el paso del Jordán y la entrada en la tierra prometida en el bautismo y el comienzo de la predicación de Jesús... Éste es el nuevo Josué, con el que comparte el nombre (Jesús en arameo, Josué en hebreo) que significa “el Señor salva”. El Señor libra al pueblo de los pecados, lo introduce en la nueva tierra prometida —el Reino de los Cielos que él anuncia— y derrota las fuerzas del mal que esclavizan y anulan al ser humano.

Pero según el evangelio de Mateo, es Moisés la figura del Antiguo Testamento que mejor se entrevé en Jesús. Para la tradición judía Moisés es el autor de su texto fundante, los cinco rollos de la Torah o Pentateuco. Mateo y su comunidad entienden que Jesús es alguien más grande que Moisés y para mostrarlo presenta las enseñanzas de Jesús en cinco grandes discursos.

Durante esta semana nos vamos a detener en estos cinco discursos que jalonan el evangelio de Mateo:

### **1ª sesión: Las bienaventuranzas, la propuesta de felicidad de Jesús (Mt 5,1-12)**

Abrimos esta semana bíblica con el inicio del primer discurso, el sermón del monte. Jesús, sentado como un maestro y rodeado por sus discípulos, nos introduce en un camino de seguimiento, un camino de plenitud y de felicidad. Y lo hace a través del fascinante pórtico de las bienaventuranzas.

Sus palabras suenan con una fuerza inusitada. Siguen siendo una propuesta valiente y sorprendente a la que hoy estamos llamados a responder cada uno de nosotros. Es una invitación a una vida plena.

### **2ª sesión: Discípulos, humildes y astutos, enviados a contagiar el Evangelio (Mt 10,16-25)**

El discípulo, el que se inicia en el seguimiento de Jesús, se va contagiando de su modo de vivir y quiere conformar su vida con Él y con sus enseñanzas. Este discípulo debe ser testigo de un modo diferente de vivir, soñando un mundo más justo y más fraterno.

No es fácil hoy —como no lo fue en tiempos de Mateo— ser discípulos auténticos. Tenemos la tentación de vivir instalados, relajados en nuestras prácticas piadosas, nuestras creencias, y olvidar que nuestro mundo necesita urgentemente testigos. Jesús nos pide dos actitudes. En primer lugar, la humildad que le ha acompañado durante toda su vida y que debemos aprender de Él. Y, en segundo lugar, astucia e inteligencia, sagacidad para encontrar el modo de vivir y contagiar el Evangelio hoy.

### **3ª sesión: El reino, proyecto de Dios, que es semilla buena (Mt 13,24-30)**

En el tercer discurso nos detenemos a escuchar con atención una parábola. Éste era el modo particular con el que Jesús anunciaba el reino. El Señor es consciente de que envía a los discípulos en medio de lobos: él mismo había sufrido rechazo, dificultades, trabas y zancadillas. Pero eso no le quitó las ganas de seguir mostrando a todo el mundo el misterio de Dios a través de parábolas tomadas de la vida cotidiana.

Tenemos que aprender de Jesús esta forma de enseñar, conectando lo cotidiano y lo más íntimo del ser humano. Así seremos capaces de hacer elocvente, en medio de un mundo que se cierra sobre sí mismo, el Evangelio de Jesús y el proyecto del reino.

### **4ª sesión: En comunidad y dispuestos siempre al perdón que construye fraternidad (Mt 18,21-35)**

El cuarto discurso nos presenta el estilo de vida propio de la comunidad cristiana. Los creyentes somos conscientes de que el Señor resucitado, fiel a su palabra, se hace presente en medio de nosotros, reunidos en su nombre (Mt 18,20). Jesús es el Emmanuel, el Dios que habita con nosotros. En su amor aprendemos a amar a los demás.

El proyecto del reino conduce a crear una gran familia humana. Por eso la importancia de vivir en nuestras comunidades cristianas un ambiente de familia. Construir familia es una tarea artesanal y requiere, según el Maestro nos recuerda en Mt 18, reforzar dos pilares fundamentales. En primer lugar, cuidar de los más débiles de nuestras comunidades. Y, en segundo lugar, los que hemos experimentado el perdón de Dios hemos de estar siempre dispuestos al perdonar.

### **5ª sesión: Celebración final**

Finalizaremos esta semana bíblica con una celebración de la Palabra que girará en torno al quinto discurso sobre las realidades escatológicas (Mt 24-25). La comunidad de Mateo tuvo que hacer frente al retraso de la venida definitiva de Jesús, como Juez y Señor, y necesitó para ello recordar algunas parábolas en las que Jesús que les invitaba a despertar de la rutina, a no desanimarse y a esperar vigilantes la culminación de la historia.

Nuestras comunidades comparten ciertos rasgos de desánimo, relajación y derrotismo con la comunidad de Mateo. La celebración con la que concluirá esta Semana Bíblica quiere impulsarnos a encarnar las mismas actitudes que Jesús pide en las parábolas del último discurso del evangelio.

Que la experiencia de estos días reunidos en torno a la Palabra nos ayude a redescubrir el tesoro de la fe que hemos recibido. Que nos ayude a seguir viviendo en comunidad el camino de felicidad y de plenitud al que Jesús nos ha llamado a todos.

## 1ª SESIÓN

---

### Las bienaventuranzas (Mt 5,1-12)

#### Ambientación de la sala

Sobre una cartulina, las palabras: “Dichosos, felices, bienaventurados”.

#### Monición de entrada

Con esta sesión iniciamos la lectura creyente de cuatro textos del evangelio de Mateo. En ellos, Jesús tomará la palabra y nos la ofrecerá para que sobre ella podamos construir una vida plena. Hoy precisamente nos hace una invitación que conecta con los anhelos más profundos de nuestros corazones, nos hace una verdadera propuesta de felicidad.

Comenzamos entonando la canción “*Seréis bienaventurados*”.

#### LECTURA

Prácticamente, la primera palabra que sale de la boca de Jesús en el evangelio de Mateo es “Dichosos”. El anuncio que hace del reino de los cielos —con obras y palabras— es una invitación a la plenitud, a la felicidad, a la dicha. Y para ello nos llama a implicarnos en su seguimiento y en la puesta en práctica de las actitudes de las bienaventuranzas. Escuchemos con atención estas palabras que son el pórtico del sermón del monte.

+ Proclamación de Mt 5,1-12.

<sup>1</sup> Al ver a la gente, Jesús subió al monte, se sentó y se le acercaron sus discípulos. <sup>2</sup> Entonces comenzó a enseñarles con estas palabras:

<sup>3</sup> Dichosos los pobres en el espíritu  
porque de ellos es el reino de los cielos.

<sup>4</sup> Dichosos los que están tristes  
porque Dios los consolará.

<sup>5</sup> Dichosos los que humildes  
porque heredarán la tierra.

<sup>6</sup> Dichosos los que tienen hambre y sed de hacer la voluntad de Dios  
porque Dios los saciará.

<sup>7</sup> Dichosos los misericordiosos  
porque Dios tendrá misericordia de ellos.

<sup>8</sup> Dichosos los que tienen un corazón limpio  
porque ellos verán a Dios.

<sup>9</sup> Dichosos los que construyen la paz  
porque serán llamados hijos de Dios.

<sup>10</sup> Dichosos los perseguidos por hacer la voluntad de Dios  
porque de ellos es el reino de los cielos.

<sup>11</sup> Dichosos seréis cuando os injurien y os persigan, y digan contra vosotros toda clase de calumnias por causa mía. <sup>12</sup> Alegraos y regocijaos, porque será grande vuestra recompensa en los cielos, pues así persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

## Explicación del texto

- El evangelio de Mateo contiene cinco grandes discursos en los que el evangelista ha concentrado muchas de las enseñanzas del Maestro. Después de conocer los orígenes de Jesús y los inicios de su ministerio, nos encontramos con el primero de estos discursos, el "sermón del monte". A lo largo de tres capítulos, Jesús se dirige a sus discípulos en lo que podríamos considerar una especie de manual para la vida cristiana. El texto que leemos hoy (Mt 5,1-12) está al comienzo de este discurso: tras una breve ambientación inicial encontramos el relato de las bienaventuranzas.

- Jesús habla desde un monte, lugar simbólico de las manifestaciones de Dios. Ante el nuevo pueblo de Dios representado en los discípulos, Jesús, sentado como un maestro que enseña a los suyos, nos recuerda a Moisés. Si éste desde un monte entregó al pueblo una Ley para ser libres y poder caminar por el desierto hacia la tierra prometida, Jesús presenta su oferta de felicidad a través de estas nueve bienaventuranzas.

- Las ocho primeras bienaventuranzas están en tercera persona del plural, mientras que la novena, una especie de comentario a la octava, va en segunda del plural. En la primera y la octava se repite la expresión en presente "de ellos es el reino de los cielos". Ciertamente la alegría de Jesús al proclamar dichosos a los pobres, los que lloran o los que sufren se entiende, no por la situación de éstos, sino por la irrupción del reinado de Dios. Esto es una buena noticia para los que lloran, sufren... Dios se ha fijado en ellos, son sus predilectos y ha optado libremente por ellos.

- La otra expresión que se repite es "hacer la voluntad de Dios". La irrupción del reino conlleva la realización del sueño de Dios para este mundo y para cada ser humano. En las cuatro primeras bienaventuranzas se constatan diversas situaciones de la vida: son felices los que han puesto su confianza solo en Dios, los pobres en el espíritu, los que sufren, los no violentos. En las otras cuatro se hace hincapié en el comportamiento: son felices los que tratan de hacer la voluntad de Dios, trabajando por la paz y aceptando las contrariedades por tratar de hacer la voluntad divina.

- Los comportamientos y las actitudes propias del discípulo de Jesús son practicar la misericordia; tener un corazón limpio que busca la coherencia y ofrece una mirada limpia para descubrir en los demás a Dios; construir la paz, buscando la concordia y trabajando por la reconciliación. Haciendo todo esto, aun en medio de las dificultades que anuncia la novena bienaventuranza, nos mantendremos en el camino de felicidad ofrecido por Jesús.

## MEDITACIÓN

Las bienaventuranzas son el programa del reino, ponen las bases de una nueva sociedad y nos proponen un llamativo programa para hacer posible una vida más plena en lo personal y en lo social. Éste es el verdadero compromiso de Dios con la historia: llenar este mundo y nuestras vidas de plenitud.

- *¿Has experimentado la felicidad viviendo alguna de las actitudes que pide Jesús a sus discípulos? Recuerda y comparte alguno de esos momentos.*

- *¿Cuál consideramos que es la bienaventuranza que más urge llevar a la práctica en nuestro tiempo?*

## **ORACIÓN**

Esta propuesta de felicidad la hace Jesús desde lo alto de una montaña, lugar privilegiado de encuentro con Dios. Y en el corazón de este discurso, en el centro del sermón monte, descubrimos que la oración, el diálogo escondido con nuestro Padre, es el secreto para comprender la provocativa propuesta de parte de Dios con su proyecto del reino.

+ Proclamamos de nuevo Mt 5,1-12.

+ Podemos compartir nuestra oración.

+ Concluimos cantando o rezando juntos el Padrenuestro, corazón de este primer discurso de Jesús.

## 2ª SESIÓN

---

### Yo os envío como ovejas en medio de lobos

(Mt 10,16-25)

#### Ambientación de la sala

Sobre una cartulina, las palabras: "Enviados, humildes, astutos".

#### Monición de entrada

En esta segunda sesión nos encontramos con Jesús enviando a sus discípulos a la misión. Después de anunciar la llegada del reino que viene como buena noticia para todos, Jesús envía a sus discípulos a ser testigos. Entonces, como ahora, este encargo no es nada fácil y complica la vida del que se lo toma en serio. Pero también permite experimentar cómo Dios sostiene con su fuerza a aquellos a los que elige.

Comenzamos entonando la canción *"Nos envías por el mundo"*.

#### LECTURA

El segundo discurso de Jesús es conocido como "de misión". Después de explicar cómo el reino de los cielos se hace presente en las palabras (Mt 5-7) y acciones (Mt 8-9) de Jesús, Mateo introduce este discurso que gira en torno al tema del envío de los discípulos (Mt 9,36-11,1). El texto que vamos a leer y meditar pertenece a la segunda parte de este discurso. En él, Jesús da una serie de instrucciones sobre el destino que aguarda a los suyos y las dificultades y persecuciones que sufrirán. Aún resuenan en los oídos de los discípulos las palabras de Jesús al final de las bienaventuranzas: "Dichosos los perseguidos por hacer la voluntad de Dios...".

+ Proclamación de Mt 10,16-25.

<sup>16</sup> Yo os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, astutos como serpientes y sencillos como palomas. <sup>17</sup> Tened cuidado, porque os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas. <sup>18</sup> Seréis llevados por mi causa ante los gobernadores y reyes, para que deis testimonio ante ellos y ante los paganos. <sup>19</sup> Cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo hablaréis, ni de qué diréis. Dios mismo os sugerirá en ese momento lo que tenéis que decir, <sup>20</sup> pues no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará a través de vosotros.

<sup>21</sup> El hermano entregará a su hermano a la muerte y el padre a su hijo. Se levantarán hijos contra padres y los matarán. <sup>22</sup> Todos os odiarán por causa mía, pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará. <sup>23</sup> Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra; os aseguro que no recorreréis todas las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del hombre.

<sup>24</sup> El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor. <sup>25</sup> Basta con que el discípulo sea como su maestro, y el siervo como su señor. Si al dueño de casa lo llamaron Belzebú, ¡más aún a los de su familia!

## Explicación del texto

– En tiempos de Jesús, los discípulos no experimentaron persecuciones graves pero, en la época en que Mateo escribe, tras la caída del Templo de Jerusalén, su comunidad misionera va a ser perseguida. Ante esta situación es necesario volver la vista atrás y recordar las enseñanzas de Jesús para encontrar orientación.

- Jesús está sintiendo en sus propias carnes las dificultades que conlleva el anuncio del reino. A sus discípulos los ha llamado para que participen en este empeño de anunciar el proyecto de Dios. Por esta razón, en el momento en que los envía a la misión les advierte del destino que les aguarda y de las dificultades con que se van a encontrar, y no son otras que las mismas que él está sufriendo.

- El reino y su proyecto de felicidad cuestiona muchas seguridades del momento, incluso la misma idea de Dios. Esto es intolerable y los discípulos van a ser perseguidos tanto por los judíos como por los gentiles, por sus reyes y gobernadores. Pero esto no fue tan doloroso como el rechazo de los propios familiares que llevó a la delación y a la condena a muerte entre parientes.

- Ante todas estas dificultades, Jesús pide a los suyos que sean prudentes y astutos como serpientes al tiempo que humildes y sencillos como palomas. Ante los tribunales no deberán preocuparse, puesto que el Padre los asistirá: el Espíritu pondrá en sus labios las palabras adecuadas. Además, todo contratiempo se puede convertir en la oportunidad de llevar el anuncio del reino a otros lugares y expandir el Evangelio.

- El discípulo está llamado a conformar su vida con el Maestro, a imitarlo en todo. Por tanto, no puede tener otra existencia ni otro destino diferente al de su Señor. La persecución acredita al discípulo como verdadero seguidor del Maestro. Los Doce son modelos misioneros no por su éxito, sino porque han experimentado hasta el final el mismo destino de Jesús.

## MEDITACIÓN

El testimonio que pide Jesús a los suyos nos lo exige también a nosotros. Constatamos a nuestro alrededor todo tipo de injusticias, pero preferimos muchas veces evitar el conflicto y limitarnos a no molestar a los demás, sin implicarnos ni denunciar.

- *¿Has experimentado alguna vez la dificultad, la incompreensión o el rechazo por causa de Jesús? Comparte tu experiencia.*

- *¿Crees que personalmente y como comunidad cristiana estamos siendo fieles al encargo de Jesús de anunciar el Evangelio? ¿Por qué?*

## ORACIÓN

En medio de las dificultades y de las pruebas, la oración es el mejor modo para encontrar la fuerza y la luz necesarias para afrontarlas. Además, contamos con la ayuda inestimable del gran don de Dios: el Espíritu defensor. Invoquemos al Espíritu dejándonos impulsar por su fuerza ante la actual necesidad de anunciar el Evangelio.

+ Proclamamos de nuevo Mt 10,16-25.

+ Podemos compartir nuestra oración.

+ Concluimos cantando: *“El Espíritu del Señor está sobre mí”* o *“Anunciaremos tu Reino”*.

### 3ª SESIÓN

---

#### Dejad que crezcan juntos hasta la siega

(Mt 13,24-30)

#### Ambientación de la sala

Sobre una cartulina, las palabras: "El reino de los cielos es semilla buena".

#### Monición de entrada

Hoy llegamos al tercer discurso de Jesús en el evangelio de Mateo. En el corazón de Jesús ardía una pasión: anunciar el reino de los cielos, haciendo la voluntad del Padre. El Señor hablaba del reino por medio de parábolas. Vamos a profundizar en una de esas parábolas con las que Jesús quiere que nos imaginemos el reino de los cielos.

Comenzamos entonando la canción *"Sois la semilla que ha de crecer"*.

#### LECTURA

La pasión que hace latir el corazón de Jesús es el reino. Y aunque ha experimentado el rechazo y la incomprensión de una buena parte de sus oyentes, él no se cansa de anunciar el reino con parábolas, para que los sencillos sigan profundizando en los misterios de Dios.

+ Proclamación de Mt 13,24-30.

<sup>24</sup> Jesús les propuso esta otra parábola:

- Con el reino de los cielos sucede lo que con un hombre que sembró buena semilla en su campo. <sup>25</sup> Mientras todos dormían, vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo, y se fue. <sup>26</sup> Y cuando creció la hierba y se formó la espiga, apareció también la cizaña. <sup>27</sup> Entonces los siervos vinieron a decir al amo: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿Cómo es posible que tenga cizaña?" <sup>28</sup> Él les respondió: "Lo ha hecho un enemigo". Le dijeron: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?". <sup>29</sup> Él les dijo: "No, no sea que, al arrancar la cizaña, arranquéis con ella el trigo. <sup>30</sup> Dejad que crezcan juntos ambos hasta el tiempo de la siega; entonces diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, pero el trigo amontonadlo en mi granero".

#### Explicación del texto

– Jesús anuncia el reino de Dios. Sueña con un mundo fraterno, justo, pacífico. Y lo hace con su forma de vivir y mediante las parábolas, un modo particular de enseñar. Las parábolas son comparaciones tomadas de la vida cotidiana con las que hacía pensar a sus oyentes y ayudaba a ver la realidad desde los ojos de Dios. La parábola que acabamos de escuchar solo está recogida en este evangelio.

- Jesús utiliza una imagen de la vida cotidiana. El reino se parece a un hombre que siembra buena semilla en su campo. Pero un enemigo, de noche, siembra a su vez cizaña, con el fin de perjudicarlo. Cuando las semillas crecen los siervos advierten el desastre y acuden al amo.

- La reacción de los siervos es la que se podría esperar. Van a contar al amo lo ocurrido. El amo sabe perfectamente que su semilla era buena y que esto es cosa de un enemigo. En buena lógica, los criados pretenden arrancar inmediatamente las malas hierbas para que la buena semilla pueda seguir creciendo y dé un buen fruto. Pero el dueño del campo, de modo inesperado, se lo impide, porque teme que dañe la buena planta. Decide que ambas crezcan juntas hasta la hora de la siega.

- Humanamente hablando, la postura más lógica es la de los siervos. Saben perfectamente que la mala semilla merma el crecimiento de la buena y, por tanto, conviene actuar cuanto antes. El punto llamativo en el que la parábola quiere que nos fijemos es la ilógica reacción del propietario. La lógica divina está marcada por la paciencia.

- El reino es el sueño de Dios y Él ha decidido sus tiempos y sus modos. A pesar del rechazo experimentado por Jesús, sigue anunciando el Evangelio a todos, porque el reino está abierto a todos. Tal vez la paciencia divina obre el milagro de que lo que parecía cizaña se termine convirtiendo en trigo. La historia y el corazón de cada uno es un campo en el que se mezclan el bien y el mal. Nadie puede ocupar el lugar de Dios que ha de juzgar al final de los tiempos entre la mala y la buena semilla. Tampoco nadie puede apresurarse a juzgar lo que pertenece al reino y lo que no. Sólo el tiempo pondrá las cosas en su sitio.

## **MEDITACIÓN**

Muchas veces nos apremia la impaciencia y juzgamos qué es de Dios y qué no lo es. Y con frecuencia no somos conscientes de que en nosotros mismos y en nuestro entorno crecen juntos el bien y el mal. Amigos de apresurarnos en tales juicios, quizás necesitaríamos aprender de la paciencia inagotable del Dueño del campo.

- *¿Cuáles son las reacciones instintivas en ti y en los que te rodean ante la presencia del mal en la Iglesia y en tu comunidad cristiana?*

- *¿Qué puedes aprender de la paciencia de Dios frente a la experiencia del mal presente en la Iglesia y en la sociedad?*

## **ORACIÓN**

Para entrar en la lógica de Dios y la de su reino el camino de la oración es imprescindible. Escuchar a Dios, acoger su Palabra en nuestro corazón y responder con nuestra oración hacen posible el diálogo necesario para adquirir poco a poco la mirada y el oído de Dios, aprender de su paciencia y obrar con su misericordia.

+ Proclamamos de nuevo Mt 13,24-30.

+ Podemos compartir nuestra oración rezando el Salmo 85 (*"Señor, has sido compasivo con tu tierra"*).

## 4ª SESIÓN

---

### Solo el perdón sin límite construye fraternidad (Mt 18,21-35)

#### Ambientación de la sala

Sobre una cartulina, las palabras: "Perdón, perdón y perdón".

#### Monición de entrada

Seguimos avanzando en la trama del evangelio de Mateo. Jesús, después del rechazo experimentado, entiende que ha llegado el momento de subir a Jerusalén y de centrarse en los discípulos. Todo el viaje será una catequesis sobre el destino de Jesús y sobre las actitudes que sus discípulos han de encarnar para llegar a formar la comunidad cristiana, la Iglesia. Hoy, seguros de la presencia del Resucitado en medio de nosotros, vamos a escuchar un pasaje del cuarto discurso que dirige a la comunidad convocada por Él y apoyada en la roca que es Pedro.

Comenzamos cantando la canción "*Perdónanos nuestras culpas*".

#### LECTURA

La comunidad de Mateo ha experimentado que en Jesús Dios realmente se ha acercado como nunca había podido imaginar. Dios es Emmanuel, Dios-con-nosotros, que permanece resucitado como Señor de la Iglesia y que se hace presente cuando dos o más se reúnen en su nombre. En medio de la comunidad, sus palabras son una invitación a trabajar por el reino desde el cuidado a los más pequeños y el perdón ofrecido en toda ocasión.

+ Proclamación de Mt 18,21-35.

<sup>21</sup> Entonces se acercó Pedro y le preguntó:

– Señor, ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano cuando me ofenda?  
¿Siete veces?

<sup>22</sup> Jesús le respondió:

– No te digo siete veces, sino setenta veces siete. <sup>23</sup> Porque con el reino de los cielos sucede lo que con aquel rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos.

<sup>24</sup> Al comenzar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.

<sup>25</sup> Como no podía pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer y a sus hijos, y todo cuánto tenía, para pagar la deuda. <sup>26</sup> El siervo se echó a sus

pies suplicando: "¡Ten paciencia conmigo, que te lo pagaré todo". <sup>27</sup> El señor tuvo compasión de aquel siervo, lo dejó libre y le perdonó la deuda. <sup>28</sup> Nada

más salir, aquel siervo encontró a un compañero suyo que le debía cien denarios; lo agarró y le apretaba el cuello, diciendo: "¡Paga lo que debes!". <sup>29</sup>

El compañero se echó a sus pies, suplicándole: "¡Ten paciencia conmigo y te pagaré". <sup>30</sup> Pero él no accedió, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara la deuda. <sup>31</sup> Al verlo sus compañeros se disgustaron mucho y fueron a contar a su señor todo lo ocurrido. <sup>32</sup> Entonces el señor lo llamó y le dijo: "Siervo

malvado, yo te perdoné aquella deuda entera, porque me lo suplicaste. <sup>33</sup> ¿No debías haber tenido compasión de tu compañero, como yo la tuve de ti?" <sup>34</sup> Entonces su señor, muy enfadado, lo entregó para que lo castigaron hasta que pagase toda la deuda. <sup>35</sup> Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial si no os perdonáis de corazón unos a otros.

### **Explicación del texto**

– Este episodio contiene dos partes bien diferentes. En un primer momento encontramos la pregunta de Pedro a Jesús y la breve respuesta del Maestro. Pedro pregunta acerca del perdón al hermano, un tema complicado y muy necesario para que la Iglesia no se rompa.

- En la Biblia, el número siete es símbolo de totalidad y perfección. Pedro pregunta por el perdón al hermano, pero no quiere centrarse en la cantidad de veces en que ha de perdonar, sino en la calidad de ese perdón. Y Jesús responderá en ese sentido afirmando que el perdón ha de ser setenta veces siete, es decir, perfectamente perfecto, infinitamente infinito. Los oyentes de Jesús conocían las historias de Caín y de Lamec (cf. Gn 4,15.24: quien atentara contra Caín o Lamec sería castigado siete y setenta veces). Por eso Jesús utiliza aquellos mismos números para hablar no de castigo sino de un perdón sin límites. Frente a la venganza sin límites, Jesús propone el perdón ilimitado.

- En un segundo momento, Jesús ilustra su respuesta con una oportuna parábola que muestra una escena de la corte: un rey que ajusta cuentas con sus siervos. Entre ellos hay uno que le debe una cantidad impagable que le obligaría a vender todo lo que tiene y a toda su familia. El rey le perdona toda su deuda y, sin embargo, este mismo siervo se muestra inmisericorde con un compañero que le debe una cantidad irrisoria comparada con la que él debía. Su reacción es diametralmente opuesta a la del rey. Sorprenden dos desproporciones: la deuda y las actitudes del rey magnánimo y del siervo inmisericorde.

- El rey representa al Padre. Su amor misericordioso ha perdonado gratuitamente todas nuestras deudas. Sus hijos, como nos decía Jesús en el sermón del monte (Mt 5,48), estamos llamados a comportarnos como nuestro Padre Dios. La medida del perdón es la misericordia de Dios. Se trata de un perdón de verdad, de corazón (Mt 18,35). Las palabras del rey de la parábola resuenan con mucha fuerza, tanto ayer para la pequeña comunidad de Mateo como hoy para cada una de nuestras comunidades: "¿No debías haber tenido compasión de tu compañero, como yo la tuve de ti?".

### **MEDITACIÓN**

El perdón sin límites es un pilar de cualquier familia y de la comunidad cristiana (la familia de los hijos de Dios). Pero constatamos a diario lo difícil que es perdonar. La parábola que acabamos de leer nos ha mostrado que sólo es posible hacerlo desde la experiencia personal de la misericordia de Dios, que no pone límites al perdón.

- *¿Cómo has experimentado la misericordia y el perdón de Dios en tu vida? ¿Eres misericordioso? ¿Perdonas como Dios?*

- *¿Por qué nos cuesta perdonar de corazón? ¿Qué dificultades hay entre grupos de tu parroquia o de tu diócesis para perdonar?*

## ORACIÓN

Lo rezamos cada vez que oramos con el Padrenuestro: "Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden". Pero la experiencia demuestra que solo lo decimos con los labios. El corazón está lleno de rencillas y de recuerdos que no queremos olvidar, aunque no construyan fraternidad. Abrámonos con la oración al amor y al perdón de Dios que no conoce límites, que borra y olvida todos nuestros pecados y nos devuelve la inocencia perdida.

+ Proclamamos de nuevo Mt 18,21-35.

+ Podemos compartir nuestra oración.

+ Concluimos rezando juntos el salmo 50 (51): (*"¡Ten piedad de mí, oh Dios, por tu amor!"*).

## 5ª SESIÓN: Celebración de la Palabra

---

### Preparados para la venida definitiva del reino de los cielos

#### Ambientación de la sala

Durante la semana bíblica hemos colocado en la pared de la sala una serie de carteles, con unas palabras que destacan en los labios de Jesús, el Maestro que nos narró a Dios con palabras y con gestos: "dicha, felicidad, bienaventuranza"; "enviados, humildes, astutos"; "el reino es semilla buena"; y "perdón, perdón y perdón". Podemos ambientar el lugar con la Biblia, flores y una cruz.

#### 1. MOTIVACIÓN INICIAL

Durante estos días de semana bíblica hemos hecho un recorrido por el evangelio de Mateo, siguiendo la narración que va desvelando el misterio de Jesús y deteniéndonos en algunos textos tomados de los discursos del Maestro.

Llegados al final de esta semana, nos detenemos en el quinto y último discurso de Jesús. Se cierra con cuatro parábolas que se refieren a las actitudes exigidas ante la venida definitiva del reino de los cielos. En espera de esta llegada también hoy nosotros estamos invitados a vivir las mismas actitudes según nos acercamos cada vez más a ese día.

#### SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA

**Somos un pueblo que camina  
y juntos caminando, podremos alcanzar  
otra ciudad que no se acaba  
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.**

Somos un pueblo que camina  
que marcha por el mundo,  
buscando otra ciudad;  
somos errantes peregrinos  
en busca de un destino, destino de unidad.  
Siempre seremos caminantes,  
pues sólo caminando podremos alcanzar  
otra ciudad que no se acaba,  
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

Sufren los hombres, mis hermanos,  
buscando entre las piedras la parte de su pan.  
Sufren los hombres oprimidos,  
los hombres que no tienen ni paz ni libertad.  
Sufren los hombres, mis hermanos,  
mas tú vienes con ellos y en ti alcanzarán  
otra ciudad que no se acaba  
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

## **2. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA**

*En un lugar visible para todos, sobre la pared o un panel preparado para la ocasión, dos personas van colocando las cartulinas con las actitudes o compromisos que el Señor pide a sus discípulos ante su llegada según el ritmo y el orden de la celebración.*

### **1ª actitud: SERVICIO**

**El Señor nos recuerda que la felicidad solo la da el servicio: “Dichoso el criado al que, al llegar su amo, lo encuentra haciendo lo que debe”.**

Jesús abrió su primer discurso con una propuesta de felicidad: “Dichosos...”. Al final de su vida, cuando ya había instruido a sus discípulos ante las disputas por los primeros puestos (Mt 20,20-28), nos recuerda que la felicidad no la da el poder, sino vivir en una constante y atenta actitud de servicio hacia los demás. Ciertamente, el servicio es el verdadero distintivo del discípulo de Jesús.

### **Lectura de Mt 24,45-51**

#### **Respondemos rezando:**

*“¡Aclamad al Señor, habitantes de toda la tierra,  
servid al Señor con alegría,  
entrad ante él con cantos de júbilo!”. (Sal 100,1-2)*

#### **Momentos de silencio y reflexión personal**

En silencio, delante de Dios, reflexiona si en tu vida, en la de tu comunidad cristiana, la actitud fundamental que rige en todas las relaciones es la del servicio: desde el que preside la comunidad hasta el miembro más pequeño y sencillo, incluyéndote tú mismo.

### **2ª actitud: ESPERA VIGILANTE**

**Jesús sabe que la felicidad solo se consigue si vivimos en una actitud de continuo discernimiento y vigilancia.**

Ciertamente, Jesús no nos deja solos, está presente como Señor conforme a su promesa: “Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de este mundo” (Mt 28,20). Se abre el tiempo de la historia y del compromiso a la espera del regreso definitivo del Señor. Solo se puede vivir este tiempo si cultivamos la actitud de la vigilancia, si deseamos ese encuentro con Dios que viene a hacer realidad nuestros sueños de plenitud.

### **Lectura de Mt 25,1-13**

#### **Respondemos rezando:**

*“Oh Dios, tú eres mi Dios,  
desde el alba te deseo;  
estoy sediento de ti, por ti desfallezco,  
como tierra reseca, agostada, sin agua”. (Sal 62,2)*

### **Momentos de silencio y reflexión personal**

Mira en lo más profundo de tu corazón y pregúntate si en ti habita el deseo de Dios, el deseo por el que santa Teresa de Jesús decía: "Vivo sin vivir en mí y tan alta vida espero, que muero porque no muero". Estar preparados y vigilantes tiene que ver con desear la llegada del Señor. Ese deseo tensa la vida personal y comunitaria hacia una realidad que llena la vida de sentido.

### **3ª actitud: ESPERA ACTIVA Y PRODUCTIVA**

**El Señor sabe que la vida es plena, está llena, cuando uno se vacía, cuando uno se gasta poniendo todos sus dones al servicio de los demás.**

Con la parábola de los talentos Jesús pretende exhortar a aprovechar el tiempo presente mientras esperamos sin miedo el juicio futuro. El tercer criado de la parábola que vamos a escuchar vive con miedo, porque piensa que su amo es duro. Y el creyente, que ha recibido un espíritu de hijo, solo puede vivir desde la confianza absoluta en Dios.

### **Lectura de Mt 25,14-30**

**Respondemos rezando:**

*"Dichoso el que honra al Señor  
y sigue sus caminos". (Sal 128,1)*

### **Momentos de silencio y reflexión personal**

Nos detenemos a pensar cuáles son los talentos que he recibido en mi vida. Los enumero: carismas, cualidades, virtudes... Y ahora me pregunto qué estoy haciendo con ellos. Jesús se entregó totalmente: su vida fue un poner todo lo que Dios le había dado al servicio del proyecto del reino. No se reservó nada.

### **4ª actitud: AL ENCUENTRO CON JESÚS EN EL HERMANO**

**\* Jesús ya está llegando, cada día, en cada acontecimiento, en cada persona:  
"Cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis".**

El Señor se hace presente en medio de la comunidad reunida, donde dos o más se reúnen en su nombre, en su Palabra, en el Pan de la Eucaristía... Es cierto que está con nosotros todos los días hasta el fin de los tiempos. Y también podemos encontrarlo en el rostro del prójimo. En el encuentro con el hermano ya se está produciendo el juicio en nuestras vidas.

### **Lectura de Mt 25,31-46**

**Respondemos rezando:**

*"Oh Dios, da tu juicio al rey,  
tu justicia al heredero del trono  
y que defienda a los humildes,  
que salve a los pobres y aplaste al opresor". (Sal 72,1.4)*

## **Momentos de silencio y reflexión personal**

Jesús cierra el último discurso sobre la venida del Hijo del hombre con esta impresionante visión del juicio. La venida de Jesús al final de los tiempos será un acto de discernimiento en el que aparecerán con claridad las diversas actitudes que hemos tenido en nuestra vida. ¿Hemos vivido en actitud vigilante y de servicio poniendo nuestros talentos a fructificar, teniendo una especial predilección por los preferidos de Dios, los más pobres?

### **3. MEDITACIÓN PERSONAL**

Durante unos minutos de silencio reflexionamos sobre los textos que hemos proclamado estos días.

- *Jesús nos propone un camino de felicidad. ¿Domina la sensación de camino de felicidad en mi vivencia de la fe?*
- *En tu vida, ¿te sientes enviado a anunciar el reino, desde la humildad y de modo astuto e inteligente?*
- *El reino, que es buena semilla y buena noticia, se hace visible en la contemplación profunda de las cosas. ¿Cómo miras la realidad del mundo y de los otros? ¿Vas más allá de las apariencias?*
- *En el camino de la vida tienes que aprender a actuar desde la misma esencia de Dios, que es misericordia. ¿Cómo vives el perdón y la compasión hacia los demás?*

### **POR TI, MI DIOS, CANTANDO. VOY CANCIÓN DEL TESTIGO.**

***Por Ti, mi Dios, cantando voy  
la alegría de ser tu testigo, Señor.***

Me mandas que cante con toda mi voz,  
no sé como cantar tu mensaje de amor,  
los hombres me preguntan cuál es mi misión,  
les digo: "Testigo soy".

Es fuego tu Palabra que mi boca quemó,  
mis labios ya son llamas y cenizas mi voz.  
Da miedo proclamarla, pero Tú me dices:  
"No temas contigo estoy".

Tú Palabra es una carga que mi espalda dobló,  
es brasa tu mensaje que mi lengua secó.  
Déjate quemar si quieres alumbrar,  
"no temas, contigo estoy".  
*Por Ti, mi Dios, cantando voy  
la alegría de ser tu testigo, Señor.*

#### **4. ORACIÓN**

Presentemos espontáneamente nuestras súplicas y necesidades ante Jesucristo, que nos sigue invitando a tomar con Él un camino de felicidad y plenitud. A cada intervención respondemos: "Enséñanos, Señor, tu camino de plenitud".

- Se expresan las preces libremente.

Hacemos juntos esta oración:

Señor Jesús,  
que el amor que nos has mostrado con tu vida entregada  
fortalezca nuestros corazones  
y nos mueva a servirte en nuestros hermanos.  
Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.  
Amén.

Concluimos la celebración cantando "Cristo libertador".

#### **CRISTO LIBERTADOR**

**Cristo nos da la libertad,  
Cristo nos da la salvación,  
Cristo nos da la esperanza,  
Cristo nos da el amor.**

Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré.  
Cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré.  
Dame, Señor, tu Palabra,  
oye, Señor, mi oración.

Cuando sepa perdonar a los demás, tendré perdón.  
Cuando siga los caminos del amor, iré al Señor.  
Dame, Señor, tu Palabra,  
oye, Señor, mi oración.